

Capítulo 3

La Predicación Expositiva

Aquí nos vamos a ocupar del arte de exponer un pasaje de la Escritura. Exponer significa interpretar y explicar, representar una materia en detalles.

Por ejemplo, usted puede decidir exponer el Evangelio de Juan, capítulo por capítulo. Comenzando con el primer capítulo, usted procurará interpretar, explicar el significado y lo que da a entender, versículo por versículo. Usted podría ocuparse de un capítulo cada semana y así, en un periodo de semanas, terminaría de leer todo el libro.

A. VENTAJAS DE LA PREDICACIÓN EXPOSITIVA

Este es un método excelente para enseñar la Biblia. Tiene muchas ventajas diferentes y es un buen estilo que se puede cultivar. Aquí están algunas de las ventajas obvias de este método:

1. Es Un Método Bíblico

Jesús mismo lo usó frecuentemente. Tomaba una porción de las escrituras del Antiguo Testamento e interpretaba su significado ante Sus oyentes.

Pedro también lo usó en el Día de Pentecostés. Tomó algunas de las escrituras que se referían al Rey David y explicó el verdadero significado de ellas ante una gran multitud de personas. Mostró cuidadosamente las implicaciones proféticas de estas escrituras y la manera en que señalaban hacia Cristo, demostrando que Él era el Mesías.

Otra vez encontramos a Esteban utilizando este método de predicación expositiva en el Capítulo 7 de los Hechos. La Biblia está llena literalmente de excelentes ejemplos de la predicación expositiva.

2. Produce Predicadores Bíblicos Y Congregaciones Orientadas Por La Biblia

Exponer las Escrituras asegura que hay un enorme contenido bíblico en su ministerio. Cuando usted discurre a través de un capítulo, versículo por versículo, su congregación se va saturando de la Palabra de Dios.

3. Invita A Un Refuerzo Del Espíritu Santo

El Espíritu de Dios siempre está de acuerdo con la Palabra de Dios (1 Jn 5:7). Por lo tanto, cuanto más prediquemos del contenido de la Biblia, más unción del Espíritu habrá sobre la proclamación. El Espíritu Santo se deleita en confirmar la Palabra de Dios. Lo hace muchas veces con señales y maravillas (Mr 16:20).

4. Anima Un Interés Más Profundo En La Biblia

Cuanto más se comparte la Palabra con la gente, más hambre sentirán por los Escritos Sagrados. Pronto comenzarán a estudiar la Biblia por sí mismos hacia niveles más profundos. Sus vidas se verán transformadas. Serán fortalecidas y reforzadas por la Palabra. Tendrá una Iglesia orientada bíblicamente.

B. PROCEDIMIENTO SUGERIDO

1. Escoja Cuidadosamente Un Pasaje Apropiado De La Escritura

Asegúrese de que ese pasaje dará vida y fuerza a sus oyentes. No escoja un tema meramente porque le interesa o intriga. Nunca seleccione un tema que vaya a crear disputas, divisiones o contiendas.

Usted está buscando ser un canal para Dios, para que Él pueda hablar Su Palabra a Su pueblo a través de su persona. Por lo tanto, es responsable de tener la mente de Dios para la gente a quien le ha hecho responsable de ministrar. Este ministerio es uno de los privilegios más grandes que se ha dado al hombre mortal. ¡Es también una de las responsabilidades más sobrecogedoras!

2. Busque Un Tema Apropiado Para La Situación Presente De La Gente

Dios siempre tiene una "verdad presente" que desea compartir con Su pueblo (2 P 1:12). Hay una progresión y un desarrollo continuo de los propósitos de Dios entre Su pueblo. Él tiene un propósito específico para cada cuerpo de creyentes.

Cada congregación local deberá moverse adelante en el propósito particular de Dios, el cual ha definido para ellos. Para poder lograrlo, es esencial que Su Palabra de verdad específica le sea administrada de manera consistente.

A veces es un ejercicio útil preguntarse: “Si esta fuera mi última oportunidad de hablar a esta gente, ¿Qué sería lo más importante que necesitarían escuchar?”

Predicar con esta clase de pensamiento en mente, le ayudará a estar seguro de que sus sistemas sean apropiados y vitales para el desarrollo de la capacidad espiritual de la congregación, tocante a los propósitos de Dios para ellos.

3. Estudie El Pasaje Cuidadosamente Desde Cada Ángulo

Primero, léalo varias veces hasta que se familiarice perfectamente con él, luego, proceda a leerlo versículo por versículo. Cuando haya una relación obvia con algún otro pasaje de la Escritura, lea esa porción también.

Si tiene acceso a cualquier libro de referencia, entonces, léalo por cualquier medio. Pero sobre todo, mantenga su mente abierta y alerta al Espíritu Santo, a fin de captar cualquier pensamiento que Él quiera compartir con usted.

4. Dedíquese A Comprender Cabalmente Su Tema

Busque siempre descubrir el tema subyacente del pasaje. ¿Qué estaba intentando manifestar el Espíritu Santo cuando inspiró el pasaje? ¿Qué hay en el centro de esta enseñanza? ¿Qué es lo que Dios dijo a Su pueblo a través de esto?

5. Tenga Un Objetivo Definido En Mente

Su objetivo debería estar en completa armonía con el objetivo de Dios. Tras descubrir lo que usted cree que Él desea comunicarle a través de esta Escritura, su tarea es ser tan fiel a la misma como sea posible. Así que, necesita empaparse en el mensaje.

No es suficiente comprender mentalmente lo que Dios está diciendo, necesita sentir lo que Él está sintiendo. Él desea comunicar Su corazón tanto como Su mente. Así que, Su Palabra debe fluir a través de su corazón al igual que de su mente.

Usted va a ser el instrumento de Dios para llevar Su mensaje de manera convincente a las gentes. ¡Es Su portavoz!

Usted no ha sido llamado a compartir SU mente con la gente, sino más bien a compartir la mente de Dios con ellas. Este conocimiento deberá ser su factor motivador y la razón para su predicación.

6. Hable De Su Propia Experiencia

Para comunicar la verdad de manera efectiva, primero, tiene que haber algo en su vida de lo que Dios ha obrado en usted.

Muchos predicadores presentan teorías o trivialidades que muchas veces no tienen aplicación práctica. Ningún hombre puede predicar “la experiencia del nuevo nacimiento” con convicción, a menos que él mismo la haya recibido primero.

Es vital que usted haya recibido tal experiencia como una realidad en su vida antes de que la pueda compartir efectivamente con los demás. El predicador también ha sido llamado a ser una epístola viviente. No sólo se le requiere predicar la verdad, sino también practicarla y demostrarla. Tiene que ser un ejemplo viviente de todo lo que predica.

7. Haga Su Predicación Significativa

Exégesis significa “extraer verdadero significado”. Usted es responsable de asegurar, tanto como pueda, que el significado y el entendimiento de la Escritura sean comunicados a los oyentes con claridad.

Esfuércese siempre de simplificar su tema. Esto es obviamente lo que hizo Jesús y es una razón importante del porqué Su ministerio fue tan poderoso y efectivo. Tomó temas profundos y los simplificó.

Muchos predicadores modernos hacen todo lo contrario. Toman los temas más simples y los hacen tan profundos y complicados que su audiencia apenas puede comprender lo que escucha. Recuerde esto: ¡Entre más simple, mucho mejor!

8. Hágalo Práctico

Intente siempre mostrar claramente las implicaciones prácticas que su mensaje tiene para la gente. Un grave peligro para los cristianos es que a menudo hay “demasiado conocimiento, pero muy poca práctica”.

Muchos cristianos han escuchado sermones durante años; sin embargo, patéticamente hay poco que mostrar en términos significativos, no se contenta solamente con hablar a la gente. Clarifique sus conclusiones grandemente. Intente hacer sugerencias prácticas sobre como puede la gente responder de una manera más significativa a Dios.

Continúe los mensajes con programas prácticos, de manera que la gente pueda comprometerse para ser hacedores de la palabra, y no meramente oidores.

C. ACUMULANDO MATERIALES APLICABLES

Además de estudiar el pasaje de la Escritura, ¿Cómo podemos acumular materiales aplicables adicionales?

Las siguientes son unas cuantas sugerencias. Pregúntese a sí mismo:

1. ¿Qué He Leído O Escuchado Sobre Este Tema?

Comience a punzar su memoria. Quizás haya leído un buen libro sobre el tema.

¿Cuál era el libro? ¿Qué decía sobre el tema? Trate de recordar hasta que los pensamientos vuelvan a su mente consciente. Tal vez oyó alguna vez predicar sobre el tema. ¿Qué dijeron? ¿Cómo lo presentaron? Con frecuencia, algo que se dijo se convertirá en una semilla de pensamientos en su mente. A partir ahí sobrevendrá un tren completo de pensamientos.

2. ¿Qué Me Ha Mostrado El Espíritu Santo Sobre Este Tema?

Aquí es donde uno se da cuenta de los beneficios de llevar un libro de notas.

A veces meses o incluso años antes, Dios le adjudicó algunos pensamientos interesantes y percepción sobre este mismo tema. Si usted no escribió esos pensamientos, puede tener problemas para recordarlos.

Pero si tiene una libreta de notas en la cual registra sus pensamientos devocionales, puede volver a familiarizar su mente con lo que Él le mostró entonces.

Si no ha estado siguiendo sus apuntes, apártese a cualquier lugar tranquilo donde pueda meditar a solas en el tema sin interrupciones. La meditación le ayudará a recordar aquellas cosas que el Espíritu le enseñó.

3. ¿Qué He Observado Que Se Relacione Con Este Tema?

Frecuentemente hemos observado cosas que arrojan luz sobre el tema que estamos considerando. Incidentes que brotan de nuestras experiencias e ilustran algunos aspectos de la verdad que ahora consideramos.

A veces es algo que hemos observado en la naturaleza que confirma un principio que estamos estudiando en la Palabra de Dios.

Las ilustraciones de la naturaleza muchas veces traen gran luz sobre la exposición de las Escrituras. Los predicadores africanos son usualmente muy adeptos a esto. A menudo me he sentido emocionado escuchando a un predicador negro, ilustrando la verdad de la Biblia con aquellas cosas que él había aprendido de la naturaleza. ¡El Dios de la Naturaleza, también es el Dios de la Biblia!

4. ¿Qué Pensamientos Ha Tenido Usted Sobre Este Tema?

Muchos de nuestros pensamientos previos, sobre un tema dado, se encuentran ahora enterrados en el subconsciente. Es necesario que sean llevados otra vez a la superficie. Esto puede hacerse a menudo en un tiempo de meditación profunda.

Cuando nos sentamos tranquilamente enfocando nuestras mentes en la Biblia, los pensamientos sepultados flotarán hasta la superficie otra vez. A menudo digo a mis estudiantes: “Presionad a vuestra memoria, hacédla trabajar. No le hará daño alguno por el mero hecho de hacerla trabajar. Solamente hará que mejore el así hacerlo”. Nunca tengan miedo de hacer esto.

Siéntese y concéntrese. Desee recordar cuáles eran sus pensamientos. Refresque otra vez su mente con ellos.

5. ¿Quién O Qué Puedo Consultar Sobre Este Tema?

Discutir un tema bíblico con un compañero predicador es siempre una experiencia estimulante y valiosa. Si tiene usted la oportunidad de hacerlo, aproveche la ocasión. Será edificante e iluminador para todos los interesados.

Esta clase de ejercicio deberá tener lugar cada vez que los predicadores estén juntos. Entrar en discusión sobre temas bíblicos edificantes, logrará una cantidad tremenda de bien, y construirá una adoración y unidad verdaderas. Me siento triste por tantos de mis amigos ministros que no tienen libros de referencias. ¡Pero ustedes se tienen los unos a los otros!

Comparta su conocimiento y experiencias con los demás. Presente su conocimiento bíblico a través de la buena discusión y de la conversación frecuente. No desperdicie las oportunidades de orar cuando se reúnan.

D. PREPARACIÓN DE SU MATERIAL

Después de haber encontrado un pasaje conveniente y apropiado, ocúpese de él:

1. Esté Abierto

Deje a un lado sus ideas preconcebidas sobre el tema. Abra su mente y aparte los prejuicios que tenga para recibir y atender algo nuevo.

Alguien ha dicho que si realmente queremos crecer espiritualmente, tenemos que leer todas las partes de la Biblia que nunca hemos subrayado.

Muchas veces establecemos conceptos firmemente y tenemos la tendencia de ver solamente aquellas cosas que confirman lo que ya creemos. Sin embargo, es vital que nos alleguemos a la Palabra de Dios sincera y honestamente. No haga que la Palabra de Dios sea nula o inefectiva porque su tradición religiosa haya cerrado su mente a cualquier otra cosa que no sea lo que usted crea al presente.

Ciertamente usted no tiene la suma total de todo el conocimiento que Dios desee impartirle. Esté dispuesto a aprender cualquier nueva verdad que Dios tenga disponible para compartir con usted.

2. Investíguelo A Fondo

Analice El Pasaje. ¡Interróguelo! Tómelo aparte y examínelo a fondo. Haga esto con una mente abierta al Espíritu Santo. Anticipe la adquisición de una revelación fresca de parte de Dios. Espere discernir las verdades que nunca antes percibió.

La palabra de Dios es como una mina de oro, cuanto más profundo cava, más ricos depósitos de minerales descubrirá.

Muchas personas se contentan con excavar en la superficie. Sus conclusiones son siempre superficiales. Pueden compartir sólo lo que otros ya conocen.

Un secreto de la enseñanza efectiva es investigar aquellas áreas de la verdad que no se le han ocurrido con anterioridad a la gente. De esta manera, usted puede compartir una verdad nueva y estimulante con ellos.

3. Analícelo De Manera Original

No deje que su mente se quede en las líneas que usted ha creado. Confíe en el Espíritu Santo para que ilumine su mente. Estoy seguro de que Él compartirá algo con usted que no había conocido con anterioridad.

Compruébelo con el resto de la Biblia. Ninguna “verdad” contradice el cuerpo total de verdad revelada en las Escrituras.

Compruébelo también con un amigo predicador. Uno que sepa más que usted acerca de la Biblia, y no alguien que siempre esté de acuerdo con su manera de opinar.

No tenga miedo de tener algún pensamiento original. Deje que el viento del Espíritu aparte con Su sople las telarañas de su mente.

4. Aproxímesele De Forma Creativa

Dios Es Un Creador. Su Palabra es una palabra creativa. Todo lo que Dios hizo, lo creó con el poder de su Palabra. No debemos limitarla nunca. Es todavía creativa y poderosa. Cuando se le permite obrar en los corazones redimidos, ésta crea y transforma.

Esté siempre consciente del potencial creativo de la palabra de Dios. Manéjelo con una actitud de fe y esperanza. Tenga siempre en mente que está lleno de capacidad creativa.

Tiene mucha más energía y posibilidad de la que usted nunca llegará a entender. Es siempre capaz de producir mucho más de lo que usted puede comprender.

Recuerde que es una Palabra milagrosa. Dios está en Su Palabra. Su genio creativo se encuentra en ella. Su ministerio deberá dirigirse hacia la liberación de esa capacidad creativa en la vida de sus oyentes.

5. Trátelo De Manera Constructiva

Recuerde que usted está colaborando con Dios. Está involucrado en edificar algo, no en destruirlo. Su tarea, bajo la dirección de Dios, es edificar el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, sus mensajes deberán ser constructivos y no destructivos.

A veces su énfasis puede ser muy inquisidor. La palabra que predica puede llevar convicción al corazón de sus oyentes y como consecuencia al arrepentimiento. Su reacción puede ser una de gran dolor, pesar o llanto, por haber pecado contra Dios. Es vital que usted no los deje en tal estado.

Considere a Esdras y Nehemías (Neh 8:5-12). Dios había entregado una palabra muy seria a los judíos que habían vuelto del exilio.

A medida que oían la exposición de la Ley, se dieron cuenta de lo lejos que se habían apartado durante los años del exilio. Esto les hizo llorar e inclinar sus rostros a tierra en arrepentimiento. Los profetas les permitieron hacer esto por un tiempo, pero luego interrumpieron su llanto y lamento, colocaron al pueblo sobre sus pies de nuevo y dijeron: “...¡Id... comed... y bebed... no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza” (v 10).

No esté trayendo a la gente bajo condenación constantemente. Su meta final debe ser verlos edificados, fortalecidos y firmes. Para lograr esto deberá ministrarles de manera constructiva.

6. Comparativamente

La Escritura tiene que ser comparada con la Escritura. Tiene que ser interpretada siempre dentro del contexto total de la Biblia. Esto requiere madurez de comprensión de toda la Biblia. Deberá de estudiarla de manera consistente: *“para mostrarse aprobado ante Dios, un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que aplica la palabra de verdad correctamente dividida”* (2 Ti 2:15, parafraseado).

7. Conclúyalo De Manera Práctica.

Toda predicación y enseñanza efectiva, sobre la Biblia, tiene que tener una conclusión y aplicación prácticas. El ministerio no está meramente para informar a la mente, sino más bien para formar las vidas. Usted siempre deberá tener una conclusión práctica que hacer.

Sugiera a su auditorio alguna respuesta significativa que ellos puedan dar a la palabra que usted les ha expuesto.

E. LA ENTREGA DEL MENSAJE EXPOSITIVO

1. Abra Su Biblia En El Pasaje Apropiado

Haga que su congregación se vuelva al pasaje apropiado de la Biblia.

2. Lea El Pasaje En Voz Alta

Si planea exponer un capítulo en particular, léalo. Quizá la congregación pueda participar en la lectura leyendo cada uno un versículo o dos.

3. Presente Su Tema

Explique como va a tratarlo. Presente su propósito e intenciones, de manera que la gente pueda cooperar con usted. Entonces, comprenderán hacia donde se dirige y podrán caminar a su lado.

4. Lea El Pasaje En Voz Alta Otra Vez

Usted puede decidir entonces leerlo todo otra vez, un versículo a la vez, haciendo un comentario sobre cada uno.

F. SIETE PRINCIPIOS

En este punto me gustaría presentarles siete principios vitales que son extremadamente importantes, particularmente en la enseñanza de exposición. Recuérdelos y trate de cubrirlos siempre que presente la Palabra de Dios.

1. Claridad

Asegúrese de que su comentario es comprendido con facilidad. No intente ser demasiado profundo y misterioso. La finalidad de la predicación expositiva efectiva es convertir los pasajes pertinentes en algo tan fácil de comprender como sea posible.

No intente ser deslumbrante, ni airear su conocimiento. Trate de compartir el Pan de Vida de manera que toda su audiencia pueda seguir fácilmente el énfasis que está haciendo.

2. Consistencia

Haga que sus comentarios tengan consistencia con el tema que usted está exponiendo. Evite la tentación de vagar por varios caminos desviados que se le puedan ocurrir. El mantenerse fiel a su tema, lo refuerza en las mentes de su audiencia.

No tema hacer alguna repetición. Cierta cantidad de ésta es necesaria a fin de fijar una verdad en los corazones de la gente.

3. Coherencia

“Adherirse” significa unirse. Por lo tanto, asegúrese de que sus pensamientos tienen una unidad o coherencia clara. Una persona que habla con incoherencia, es aquella cuya predicación carece de tanta unidad, que apenas es posible comprender lo que está diciendo.

Deje que la expresión de sus pensamientos tenga una unidad obvia. No vague de pensamiento en pensamiento. Sea claro y conciso. Asegúrese de que sus pensamientos tienen relación y están bien unidos, sosteniéndose y complementándose mutuamente.

4. Continuidad

También tendría que haber una progresión clara del pensamiento. Sus afirmaciones deben estar moviendo continuamente a su audiencia hacia el objetivo propuesto. Cada punto deberá seguir claramente al anterior. Sus comentarios deben fluir libremente de un texto al siguiente con unidad, correspondencia y progresión claras. Siga progresando paulatinamente hacia su meta final.

5. Conciso

Procure ser breve. Es mucho mejor dejar a su audiencia con el deseo de que usted continúe, que con el deseo de que hubiera terminado veinte minutos antes. Evite la tentación de hablar por hablar. No adquiera el hábito de divagar. Un buen ejemplo de consejo fue ofrecido una vez a los predicadores de esta forma:

¡PÓNGASE DE PIE! ¡HABLE! ¡CÁLLESE!

6. Comprensivo

Este punto aparenta contradecir el anterior, en el cual, aconsejé la brevedad. Se trata de cubrir el tema tan plenamente como sea posible. Pero no hay contradicción.

Es ciertamente posible y deseable cubrir un tema completamente y a la vez tan brevemente como sea posible.

Ser comprensivo no requiere hablar tantísimo que su audiencia se canse del sonido de su voz. ¡Trate de unir las dos!

7. Concluyente

Aquí está el punto más importante. ¿Cuál es la conclusión de todo lo que usted ha dicho? ¿Cuál es el resultado final? ¿Qué conseguirán sus palabras?

La conclusión deseada debería dominar su mente desde el comienzo. Deberá estar moviéndose incansablemente hacia ella. Desarrolle su ministerio en fe, esperando que Dios cumpla su objetivo deseado. Recuerde que no es responsabilidad suya lograr el resultado deseado. Esa es la tarea de Dios. Usted debe seguir mirando a Dios, no a la gente. Espere confiadamente en que Él otorgue el crecimiento.